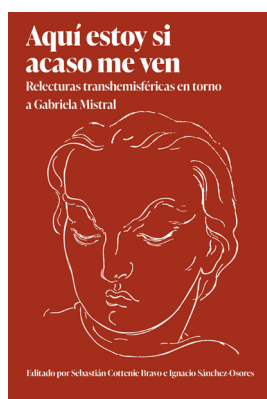


**AQUÍ ESTOY SI ACASO ME VEN.
 RELECTURAS TRANSEHemisféricas EN TORNO
 A GABRIELA MISTRAL. EDITADO POR SEBASTIÁN
 COTTENIE BRAVO E IGNACIO SÁNCHEZ-OSORES.
 A CONTRACORRIENTE, 2025, 344 PP.**

 **YENNY ARIZ CASTILLO**

Doctora en Literatura Latinoamericana
 Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile
yariz@ucsc.cl



Siempre es una gran alegría acceder a estudios con perspectivas novedosas sobre obras literarias de las que, aparentemente, se conoce todo, pero su enorme riqueza permite y motiva constantes aportes críticos. Así, el volumen *Aquí estoy si acaso me ven. Relecturas transhemisféricas en torno a Gabriela Mistral* entrega una panorámica acerca de recientes investigaciones sobre la obra de la poeta chilena.

Editado por Sebastián Cottenie Bravo e Ignacio Sánchez-Osores y financiado por el Nanovic Institute for European Studies de la University of Notre Dame, el texto compila quince trabajos de académicos de Chile y de Estados Unidos. La lectura de “El

fantasma”, de la sección “Historias de loca” de *Tala*, signa el volumen, pues su nombre corresponde al verso 5:

Aquí estoy si acaso me ven,
 y lo mismo si no me vieran,
 queriendo que abra aquel umbral
 y me conozca aquella puerta. (Mistral, 1938, p. 69)

En el poema escogido, los editores perciben un sujeto ambiguo, que reclama la mirada de sus lectores. El prólogo “Queriendo que abra aquel umbral”, que toma el nombre del mismo poema de *Tala*, desarrolla una fundamentación de esta perspectiva; en este, Cottenie Bravo y Sánchez-Osores afirman que la producción cultural mistraliana requiere una mirada cómplice y *queer*, por lo tanto, los trabajos reunidos generan diálogos creativos entre los estudios literarios y los estudios culturales. Estos estudios son fruto, a su vez, de la crítica que a partir de los años ochenta cuestionó los tradicionalismos en las lecturas de la obra mistraliana.

El volumen se divide en cinco partes. La primera, “Retratos díscolos de una poseuse”, reúne artículos de Grínor Rojo, Licia Fiol-Matta y Claudia Cabello Hutt, autores de destacados libros sobre la poeta. El trabajo de Rojo, “La joven Mistral” abre el volumen problematizando la integridad del sujeto poético mistraliano en su primera etapa, la que, a juicio del crítico, finaliza en 1929, cuando fallece su madre. Este acontecimiento iniciará su madurez poética. Rojo comenta las tensiones de la poeta: “es obediente y es desobediente, es conformista y es inconformista” (p. 11), lo que colabora con la potencia extraordinaria de su discurso (p. 11).

En el segundo artículo, “El retorno de la madre *queer*”, Licia Fiol-Matta retoma los temas abordados en su libro de 2002, *A Queer Mother for the Nation*, incorporando el legado mistraliano resguardado en la Biblioteca Nacional de Chile. En él, identifica materiales *queer*, como las grabaciones de los diálogos y las cartas entre Doris Dana y la poeta. Estos documentos, comenta la investigadora, han conllevado nuevas investigaciones, con lo que el archivo de la poeta se ha democratizado, es decir, se han producido nuevas lecturas sobre su vida y obra.

Cierra esta primera parte el trabajo de Claudia Cabello Hutt, “El deseo por la imagen: Gabriela Mistral, una intelectual en cuerpo de mujer”, que constituye una inteligente mirada sobre las fotografías de Mistral que forman parte del legado recibido por la Biblioteca Nacional de Chile. En ellas se observa la cotidianidad de la poeta, junto a sus mascotas, fumando o con Doris Dana. La académica comenta cómo se masificaron estos y otros retratos inspirados en ambas mujeres en grafitis y en redes sociales, construyendo una imagen más cercana de la poeta para las nuevas generaciones, en especial para mujeres y disidencias. Las nuevas fotografías revelan dicha, contradicciones y una sexualidad libre de normas. Cabello-Hutt contrasta el archivo fotográfico de Mistral con fotografías de otras escritoras de la época, e identifica las interpretaciones patriarcales sobre ellas. También formula interesantes interpretaciones sobre las imágenes tradicionales de Mistral, como su vestimenta de maestra.

La segunda parte del volumen, “Maternidades e infancias disidentes”, compuesta por tres estudios, se dedica tanto a la compleja temática de la maternidad como a las rondas; el primero de ellos, “El poder de la ambigüedad en la poética de Gabriela Mistral: maternidades abyectas”, de María Rosa Olivera-Williams, plantea que la poeta experimentó la ambigüedad en distintas facetas de su vida, y que esas experiencias le permiten producir nuevas formas

de relacionarse con la maternidad, en particular, lo que la académica llama “maternidad abyecta”, que analiza en *Desolación* (1922), en específico, en “Los sonetos de la muerte”, en los que una mujer se hace madre de su amado muerto y en “Poemas de las madres”, en los que descubre una mirada descarnada sobre el embarazo en soledad y pobreza, y el erotismo en la contemplación del cuerpo de una embarazada.

Sigue “Juego y escritura” de Raquel Olea, reflexión sobre la noción de “albricia”, aplicada a juego, y sobre las rondas; de ellas destaca la doble figura de la danza: como juego que une y como disociación, en tanto reunión de niñas solas. Se enfoca en “Ronda de la ceiba ecuatoriana”, porque en este poema se evidencia la escisión entre madres e hijas. Olea conecta la figura del árbol en esta ronda con el ensayo de Patricio Marchant *Sobre árboles y madres*, de 1984, en tanto, el árbol figura a la madre arcaica. La madre ceiba es la que subsana la división entre madres e hijas. Para la estudiosa, la *jugarreta* en el lenguaje mistraliano es capaz de develar lo que la razón oculta.

La profundización en las rondas continúa en el artículo de Alida Mayne-Nicholls, “Círculo, giro y vacío: el tejido de la ronda mistraliana y sus imaginarios de infancia”, que estudia las formas de las rondas y sus asociaciones: el círculo como hermandad, el giro y su delirio como ejercicio de agencia, en el que se vincula a la locura apasionada presente en los textos de la poeta, y el vacío como una transformación, con el objetivo de reflexionar sobre los imaginarios infantiles creados por la poeta. Para la estudiosa, la ronda es un juego que trasciende, porque tiene que ver con el aprendizaje y con construir comunidad.

“La América nuestra de Mistral” lleva por título la tercera parte, que se focaliza en la vertiente latinoamericanista de la escritora, tanto en su prosa como en su poesía. Reúne tres trabajos; el primero es el estudio de Miguel Morales, “Gabriela Mistral y el pensamiento latinoamericanista: las herencias hurtadas”, enfocado en el pensamiento latinoamericanista mistraliano tensionado por las propias contradicciones de la poeta. Reconoce en ella un pensamiento con matriz patriarcal, que proviene de su admiración por señeros pensadores latinoamericanos, pero que con el tiempo va menguando. Profundiza en siete tópicos latinoamericanistas y los alcances que tienen en las prosas de Mistral: cómo se nombra a América, la unidad de la lengua, el antiimperialismo, la relación de América Latina con Estados Unidos, la naturaleza, los hombres magistrales (Sarmiento, Martí y otros), y el racismo.

El segundo trabajo pertenece a Magda Sepúlveda, “El maíz de Gabriela Mistral. El territorio mesoamericano”, el que entrega un interesante análisis del poema “El maíz” de *Tala*, desde la hipótesis sobre la intención de la voz poética de demostrar la unión americana entre el pasado y el presente, a partir de la ingesta del maíz. Para Sepúlveda, Mistral demuestra la fidelidad tanto al alimento como a la lengua indígena en el texto. Es así como la poeta valora los pueblos indígenas para entender el presente y les otorga un lugar en su poesía.

Esta tercera parte finaliza con el aporte de Andrea Casals-Hill, “Estampa de la ética ecológica de Mistral en las palmas”; la estudiosa reflexiona sobre la destacada presencia de las palmas en la poesía de Mistral; la poeta tenía conocimiento de que, en cosmovisiones distintas, se considera a las palmas intermediarios entre la tierra y el cielo; en su poesía, la presencia de esta especie vegetal está ligada a una ética ecológica, que se preocupa por la explotación excesiva de sus frutos, pero, además, en *Poema de Chile*, la Mama, trasunto de Mistral, se identifica con las palmas y también las asocia a mujeres fuertes, lo que nos conduce a una perspectiva ecofeminista.

La cuarta parte de este libro se enuncia como interrogación: “¿Mistral cosmopolita?” y se compone de dos estudios. El primero de ellos, “Marginalia espiritual: leer la Biblioteca de Gabriela Mistral y sus comunicaciones teosóficas y rosacruceanas con Inés Echeverría y María Tupper”, de Macarena Urzúa Opazo, desarrolla un fascinante recorrido por las lecturas esotéricas de la poeta, su relación con la teosofía, el rosacrucismo, prácticas espirituales como la meditación, y su correspondencia con dos destacadas chilenas, Inés Echeverría (Iris) y María Tupper. Urzúa Opazo plantea como hipótesis que las redes de mujeres fueron cruciales en la difusión del espiritismo, las que incluían un interés en la ciencia y el arte, y generaron amistades, por lo que la estudiosa propone el concepto de “red afectiva espiritual” (p. 171) para estudiar estos vínculos.

No menos interesante es el segundo trabajo, “La poesía de Gabriela Mistral en la relumbre del stadium”, de Felipe Toro Franco, dedicado al escasamente estudiado poema de *Lagar* (1954) “Campeón finlandés”. En el artículo se comenta el abordaje que Mistral hace al mundo del deporte y los alcances del texto en relación con la vanguardia en el contexto histórico de escritura del poema, la Segunda Guerra Mundial. El estudioso desarrolla un análisis de “Campeón finlandés” como reescritura del texto en prosa “El ritmo de Chile”, de Mistral, publicado en *El Mercurio*, lo que tendría alcances ideológicos y políticos.

La última parte de este valioso libro se titula “Oblicuas miradas” y contiene cuatro estudios. El primero es de la destacada biógrafa de Mistral, Elizabeth Horan, y se titula “Santiago *queer*, 1916: Mistral antes de *Desolación*”. Como su nombre lo indica, el trabajo remite a la joven Mistral; Horan estudia cartas, poemas y textos publicados en la prensa del periodo, en los que descubre la elaboración de una “pantalla” heterosexual por parte de la poeta a propósito de sus vínculos con Alfredo Videla Pineda, Romelio Ureta y Manuel Magallanes Moure. Además, comenta su amistad con artistas homosexuales como Alberto Nin Frías. El siguiente trabajo es “Sed de agua, sed de amor: un motivo desquiciante en la voz poética de Gabriela Mistral”, de Sebastián Schoennenbeck Grohnert, que profundiza en el motivo de la sed en la poesía mistraliana; señala que la sed es padecimiento, pero, a la vez, se conecta con lo divino. Para el académico, este motivo es simbólico y alegórico; se le puede vincular a la “sensibilidad ecocrítica” de la poeta, también al deseo homoerótico.

El tercer artículo es “Travestismo narrativo: el masculino en las cartas de Gabriela Mistral en *Niña errante* (2009)”, de Lau Romero Quintana, el que trata del empleo, por parte de la poeta, de formas masculinas para hablar de sí misma en las cartas dirigidas a Doris Dana. Para la estudiosa, el uso de estas formas remite a la ambigüedad como una constante, por lo cual el epistolario *Niña errante* da cuenta de una polifonía del sujeto. La estudiosa puntualiza una serie de estrategias discursivas utilizadas por Mistral para conmover a Dana, como el uso de formas masculinas y el tropo de la vejez. La poeta difumina la división entre el yo y el otro, transformándose en padre, hermano, amante o niño para cautivar la atención de Dana.

Cierra esta antología crítica “Mistral, diva”, de Cristián Opazo, en el que se comentan las interpretaciones de dramaturgos chilenos, en especial, de los que son varones y homosexuales, sobre la figura y la biografía de Mistral. El estudio comenta que la dramaturgia de estos autores ha servido para dismantelar el discurso conservador con el que históricamente se ha revestido a Mistral; en específico, se refiere a un trabajo de Jorge Marchant, *Gabriela: espectáculo teatral en dos actos basado en la vida de Gabriela Mistral* (1981) y a las obras “El retorno de Gabriela”, un relato incluido en *Soy de la Plaza Italia* (1994) y *Brunch (almuerzo de mediodía)* (1999) de Ramón Griffero.

Destaco el trabajo de edición del volumen, pues Cottenie Bravo y Sánchez-Ozores reúnen artículos que aportan interpretaciones sobre la vida y obra de Mistral, que pueden ser objeto de discusión y de futuros estudios que continúen la necesaria atención por la obra mistraliana.

Referencias

Cottenie, S. y Sánchez-Ozores, I. (eds.), (2025). *Aquí estoy si acaso me ven. Relecturas transhemisféricas en torno a Gabriela Mistral*. Contracorriente.

Mistral, G. (1938). *Tala*. Sur.



Todos los contenidos de *Acta Literaria* se publican bajo una [Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional](#) y pueden ser usados gratuitamente, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.